



Muro de Cremisan: “último clavo al ataúd de Belén”



Apesar de la protesta del Patriarcado latino de Jerusalén, preocupado por unas sesenta familias palestinas del Valle de Cremisan cuyas tierras están amenazadas, los bulldozers israelíes retomaron el pasado 17 de agosto los trabajos de construcción del muro de separación, arrancando una cincuentena de olivos de muchos siglos de antigüedad. La Conferencia episcopal americana ha pedido al Secretario de Estado americano, John Kerry, que intervenga ante las autoridades israelíes para que éstas pongan término a las obras que se están realizando. “Tales actos tan solo pueden minar la causa de la paz e impide la solución a dos Estados”, escriben entre otros los obispos americanos. Un reciente informe de 90 páginas que pretende esclarecer este asunto que dura desde el 2006 acaba de ser publicado por la Sociedad Saint Yves, centro católico de los Derechos Humanos, con este título elocuente: “El último clavo al ataúd de Belén”. Apoyándose en fotos y cifras, este informe propone una breve visión de conjunto e histórica del problema, y sus principales desafíos comparándolos con sus implicaciones jurídicas, respecto a las leyes civiles israelíes, leyes militares y del Derecho internacional.

Fuente: Patriarcado Latino de Jerusalén

(10 octubre 2015)